

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.—Un año, 80 rs.—Seis, 54.  
 PROVINCIAS.—Un mes, 10 rs.—Un trimestre, 28.—Seis meses, 54.—Un año, 100 rs.—Seis, 60.  
 EXTRANJERO.—Un mes, 12 rs.—Un trimestre, 36.—Seis meses, 72.—Un año, 120 rs.—Seis, 72.  
 HABANA.—Un año, 15 pías; semestre, 8, y trimestre, 4'25.  
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

## PARTE OFICIAL.

Por el ministerio de Hacienda se publican varias leyes de suplementos y transferencias de créditos.

Por decretos fecha de ayer

Se admite la dimisión que del cargo de gobernador de Alicante ha hecho D. José Gabriel Balcázar.

Se nombra gobernador de Alicante a D. Manuel González Llana, oficial de la clase de segundos del ministerio de la Gobernación.

Se declara cesante a D. Juan de Dios Mora, gobernador de la provincia de Badajoz.

Se nombra gobernador de esta provincia a don Francisco Moreu y Sánchez, que desempeña igual cargo en la de Avila.

Se nombra gobernador de la provincia de Avila a D. Ramon Mazon, oficial de la clase de segundos del ministerio de Ultramar.

Se declara cesante a D. Salvador Saulate, gobernador de la provincia de Cáceres.

Se nombra a D. Luis Rodríguez Seoane, ex-diputado a Cortés, gobernador de la provincia de Cáceres.

Se declara cesante a D. Eloy Sánchez Vizcaino, gobernador de la provincia de Castellón.

Se nombra a D. Antonio Ferragut, ex-diputado a Cortés, gobernador de la provincia de Castellón.

Se admite la dimisión que del cargo de Gobernador de la provincia de Córdoba ha presentado Don Julian de Zugasti.

Se nombra a Don Eugenio Alau, Gobernador que ha sido de varias provincias, para el mismo cargo, en comisión, en la de Córdoba.

Se declara cesante a D. Eladio Lezama, Gobernador de la provincia de Gerona.

Se nombra a D. Manuel Ruiz Higuero, Gobernador que ha sido de varias provincias, para igual cargo en la de Gerona.

Se declara cesante a D. Juan José Norato, Gobernador de la provincia de Murcia.

Se admite la dimisión de D. Antonio Machado, Gobernador de la provincia de Sevilla.

Se nombra a D. José Gómez Díez, Gobernador que ha sido de varias provincias, para el mismo cargo en la de Murcia.

Se declara cesante a D. José Casal, Gobernador de la provincia de Orense.

Se nombra a D. Luis Dieguez Amoreiro, ex-diputado a Cortés, Gobernador civil de la provincia de Orense.

Se nombra a D. Pedro Manuel de Acuña, Gobernador que ha sido de varias provincias, para el mismo cargo en la de Sevilla.

Se declara cesante a D. Bonifacio Carrasco, Gobernador de la provincia de Canarias.

Se nombra a D. José Alvarez de Sotomayor, ex-diputado a Cortés y Gobernador que ha sido de provincia, Gobernador civil de la provincia de Canarias.

Por el ministerio de Marina se publica, precedido de un preámbulo, el siguiente decreto:

En atención a lo expuesto por el ministro de Marina, de acuerdo con el Almirantazgo,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Quedan desde luego admitidos con opción a plaza de aspirantes de Marina en la Escuela naval flotante los tres jóvenes aprobados en todas las materias en las oposiciones celebradas al efecto en esta capital.

Art. 2.º Tan luego como los siete opositores que no alcanzaron nota suficiente en Física hayan demostrado su aptitud en uno de los idiomas francés o inglés, con preferencia el primero, y los elementos de historia y geografía universal, dibujo natural y topográfico que exige el programa de 10 de Setiembre de 1869, serán admitidos como aspirantes de Marina en la referida Escuela, en la que formarán un grupo con los del artículo anterior, y su permanencia en ella será de un año, durante el cual completarán sus conocimientos de física y adquirirán el de

las demás materias; pero conservando mayor antigüedad sobre éstos los tres que fueron aprobados en todas las asignaturas.

Art. 3.º Los siete opositores que no alcanzaron suficiente nota para aprobación en la Mecánica racional serán admitidos también en la Escuela naval como aspirantes de marina, siempre que, como los anteriores, demuestren su aptitud en idiomas, geografía, historia y demás accesorias del programa, permaneciendo en la Escuela formando el segundo grupo por espacio de año y medio a fin de completar sus conocimientos en la referida mecánica y demás materias que le siguen.

Art. 4.º Los 14 opositores que en el curso de análisis no llegaron a obtener aprobación en los referidos exámenes, tan luego manifesten su aptitud en idiomas y demás que se indican en los artículos precedentes, serán admitidos en la Escuela y formarán el tercer grupo de aspirantes de marina, cuya permanencia en ella será de dos años, a fin de que a su salida tengan los mismos conocimientos que se exigen a los grupos que los preceden.

Art. 5.º El almirantazgo determinará la forma y época en que hayan de celebrarse los exámenes de francés, inglés, historia, geografía y dibujo a que se refiere el artículo 2.º y siguientes, así como las alteraciones que produzca el presente decreto en el reglamento interior de la escuela naval y día en que esta deba inaugurarse.

Art. 6.º El Almirantazgo procederá a la redacción del programa que haya de servir en lo sucesivo para la admisión de alumnos en la escuela naval flotante.

Por el mismo ministerio se publica hoy el siguiente decreto:

«Señor: Si los pueblos necesitan para conservar sus caracteres distintivos beber en la fuente de su historia los hechos con que sus antepasados levantaron su prestigio en las regiones del saber, de la virtud o del heroísmo; si ellos han de ser por los ejemplos que suministran los que eleven el espíritu moviendo los resortes del patriotismo en épocas azarosas para la patria; si ellos son, en fin, el pedestal sobre que va a levantarse una historia futura cuyas páginas no desmerezcan de las que le preceden, justo, necesario es proporcionar a los futuros siglos datos indelebiles con que escribirlos, formando la tradición con hechos tangibles que graben en la memoria de los pueblos sus grandes acciones o sus grandes adversidades.

Y nada tan grande en la historia de un pueblo como el acto de su constitución definitiva después de una revolución trascendental que todo lo destruye; y los hechos que la preparan y los hombres que la realizan dignos son de conservarse, los unos en la memoria, y los otros en el aprecio de sus conciudadanos.

A la Marina, que abrió en Setiembre del 63 el período revolucionario, ha cabido la fortuna de traer a las costas de España la solución viviente que lo cierra, ejecutando el acuerdo de la Soberanía Nacional legalmente representada, de la misma manera que antes había sabido cumplir las unánimes aspiraciones del país.

La Marina, por consiguiente, aspira con legítimo orgullo a perpetuar la memoria de un suceso tan pródigo en honra para ella como en resultados fecundos para la patria, por un medio que al propio tiempo que recuerda los actos capitales de nuestra revolución democrática, sirva de distinción honorífica a todos aquellos de sus individuos que tuvieron la suerte de formar parte de la expedición que trajo a nuestras costas al Príncipe que viene a resolver de una manera definitiva y satisfactoria todas las aspiraciones que en aquella se encerraban.

Y el ministro que suscribe, deseoso como el que más de realizar este plausible deseo, cree satisfactorio cumplidamente por medio de la creación de una medalla de bronce con el busto de V. M. y la leyenda y accesorios que se detallan en el modelo unido, con el fin y objeto que se expresan en el proyecto

de decreto que, examinado por el Almirantazgo, tiene la honra de someter a la aprobación de V. M. Madrid 10 de Enero de 1871.—El ministro de Marina, José María de Beranger.

## Decreto.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Marina, oído el parecer del Almirantazgo y de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea una medalla de bronce circular de 29 milímetros de diámetro, terminada en una corona real, y que contenga por el anverso el busto de S. M. con la inscripción siguiente: *Amadeo I, rey de España*, y por el reverso la Armada española, representada por las fragatas *Villa de Madrid*, *Numancia*, y *Victoria*, y con esta letra: *A la escuela del Mediterráneo, 26 de Diciembre de 1870*; debiendo usarse al lado izquierdo al pecho, pendiente de una cinta verde y roja por mitad vertical.

Art. 2.º Se concederá esta medalla a todos los Almirantes, Jefes, Oficiales, individuos de tropa y marinería, Maestranza y todos los de las demás clases de la Armada que se hallaban embarcados de dotación o transporte en los tres precitados buques el referido día 26 de Diciembre de 1870.

Dado en Madrid a once de Enero de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de Marina, José María de Beranger.

Por el ministerio de la Gobernación se nombra a D. José Gabriel Balcázar, gobernador que ha sido de varias provincias, oficial en comisión de la clase de segundos del ministerio de la Gobernación.

Por el ministerio de Fomento, en vista del expediente promovido por D. Pedro Suarez Baro, en nombre de D. Pablo Fábregas, solicitando la concesión de las marismas de la ría de Poz, en la provincia de Lugo, para su aprovechamiento con arreglo al proyecto que ha presentado, siendo favorables todos los informes recibidos; de acuerdo con lo propuesto por la dirección general, de conformidad con el dictamen de la Junta consultiva de caminos, canales y puertos, se otorga dicha concesión al referido D. Pablo Fábregas con las condiciones que se expresan.

Por el ministerio de Estado se publica lo siguiente:

El regente del reino ha tenido a bien mandar en varias fechas se expida el *Exequatur* a los cónsules siguientes:

A D. Miguel Calzado Martínez, cónsul de Bélgica en Marsella.

A D. Tomás Viada, cónsul de la república de Nicaragua en Barcelona.

A D. Enrique Ruggles, cónsul de los Estados Unidos en Barcelona.

A D. Juan Triay y Maurant, cónsul de Nicaragua en Menorca.

A D. Alejandro Jourdan, cónsul de los Estados Unidos en Sevilla.

A D. Eduardo Conroy, cónsul de los Estados Unidos en San Juan de Puerto Rico.

A D. Ascan Luthetoth, vicecónsul de Honduras en Cádiz.

A D. Julian Quiroga, cónsul del Uruguay en Victoria.

A D. Angel María Aparicio, cónsul de Nicaragua en Madrid.

A D. Martin Enrique Sosat, vicecónsul de Prusia en Cárdenas.

A José María Zaldariaga, cónsul de Venezuela en Matanzas.

A D. Enrique Adame y Muñoz, cónsul de Nicaragua en Sevilla.

A D. Luis Marinucci, cónsul de Italia en Algeciras.

Asimismo S. A. se ha servido conceder la correspondiente autorización para ejercer el cargo de vicecónsul a Mr. Wisembach de la Confederación de la Alemania del Norte en Tarragona.

vimiento instintivo, se desprendió de los brazos de aquel, y corrió a refugiarse en el seno de su madre, la señora también vestida de blanco, que salía de la sala al *sugan* al encuentro de Pedro.

—¡Gracias a Dios que ya te tenemos por acá, muchacho! dijo con acento bondadoso, con ese cariño tan natural, tan sincero, peculiar a la habanera; vamos a ver: un abrazo para ti, que bien nos te has hecho desear.

Y le estrechó en sus brazos, contra su pecho, como si fuera su madre, haciéndose cuenta que desde aquel momento la había entrado por las puertas un hijo más.

—¿Cómo es esto? gritaba entretanto el bueno de D. Claudio. ¿Y Tula? ¿Dónde está Tula que no sale a ver a su primo? ¿Gertrudis, Gertrudis! ¿No eres tú también de Dios?

—Aquí estoy, papá, respondió desde el interior de la sala una voz armoniosa, aunque de un timbre que revelaba energía semi-varonil en la que la poseía.

Pero no se sentía que se acercase persona alguna.

Todos penetraron en la sala.

En cada una de las enormes ventanas que daban a la calle del Inquisidor, había dos filas de sillones a derecha e izquierda, una enfrente de la otra, formando estrado, como se dice en la Habana.

En uno de los sillones colocados en la ventana de la derecha, estaba indolentemente sentada, reclinada, tirada una joven como de diez y siete años de edad, vestida de gasa azul celeste salpicada de estrellas blancas, los negros cabellos graciosamente rizados a la americana, y entretejidos en ellos multitud de blancas jazmines que realzaban graciosamente su energética belleza, y esparcían en torno de ella un suavisimo perfume embriagador.

Era Tula Muñoz de Roldán, la hija mayor de don Claudio.

Su belleza, desarrollada ya de todo punto, en todo su esplendor, tenía algo de varonil y mucho de seductor, atrayente e irresistible. Era blanca como el alabastro, pelo negro, y con dos grandes ojos negros de tan penetrante expresión que parecían querer llegar hasta el fondo del corazón cuando se clavaban fijamente en las personas que a ella se acercaban.

A D. Miguel Calzado, vicecónsul de los Estados Unidos en Marbella.

A D. Carlos Bruna, cónsul de Italia en Málaga.

A D. Joaquín Palledo, cónsul de Suecia y Noruega en Madrid.

A D. José María Abella, vicecónsul del Brasil en la Coruña.

A D. Juan Fernandez Corredor, vicecónsul de Portugal en Almería.

## CORREO EXTRANJERO.

No se ha recibido ningún telegrama oficial en el día de ayer.

La agencia Fabra ha comunicado ayer tarde uno de Burdeos del 9 que no ha llegado antes por el mal estado en que están las líneas del norte a causa del temporal último.

El despacho de Burdeos traslada otro de Bruselas, del día 8, confirmando la evacuación de Baupains por los prusianos desalojados por las tropas del general Faidherbe.

Las operaciones en el Norte han sido bastante activas, a pesar de lo rigoroso del tiempo. El general Faidherbe, que ya demostró en 21 del mes pasado su pericia y arrojo viniendo a los prusianos en Pont-à-Nouvelles, ha vuelto a conseguir en los días 2 y 3 del corriente una brillante victoria sobre sus enemigos, a quienes ha arrojado de sus posiciones en los pueblos de Sapignies, Fauresil, Fepillers y Baupains.

Creemos que tardará poco en recibirse en Madrid la noticia de haberse librado una batalla en el Este de Francia, entre las tropas alemanas mandadas por el general Werder y las francesas que tienen por jefe a Bourbaki. Grandes han sido los refuerzos que ha recibido el general prusiano, entre los que se cuenta el contingente que sitiaba a Langres. Si estos refuerzos han llegado a tiempo, la batalla será muy reñida y el resultado tal vez indeciso; en el caso contrario, es casi seguro que los franceses obtendrán el triunfo y pondrán en grave aprieto a los ejércitos alemanes que sitían a París cortándole sus comunicaciones con Alemania, cuyo resultado es el que al parecer se propone obtener el general Bourbaki.

Con motivo de haber echado a pique los alemanes algunos pequeños buques ingleses que navegaban por el Sena cargados de carbón, hecho que los periódicos de la vecina república censuraron en los términos más violentos, creyendo que podría ocasionar un rompimiento entre Inglaterra y Prusia, han mediado entre Mr. Odo Russell y el conde de Bismarck las siguientes comunicaciones que no solo quitan al suceso la exagerada importancia que se le había querido dar, sino que demuestran que la Gran Bretaña tiene empeño formal en no salir por ningún concepto de la actitud pacífica y expectante en que se ha colocado desde el principio de la guerra.

Hélas aquí:

«Núm. 1.—M. Odo Russell, enviado británico especial, al conde de Bismarck.

Señor conde: Se me ha informado por mi gobierno que varios buques mercantes con pabellón británico han sido en Duclair objeto de violencias de parte de fuerzas del ejército alemán. Dichos buques han sido saqueados por tropas prusianas, cañoneados en seguida y echados a pique. El segundo de uno de ellos ha sido herido. No faltan hasta el presente detalles sobre este hecho ineficaz; pero obedezco a las instrucciones formales de mi gobierno, no esperando más para pedir al gobierno prusiano explicaciones categóricas sobre esta violación flagrante del derecho de gentes y de la neutralidad.

Aprovecho esta ocasión, etc.—Odo Russell.

«Núm. 2.—El conde de Bismarck a M. Odo Russell, enviado británico especial, en el cuartel general de Versalles.

Su boca era un clavel partido en dos, no muy pequeña, pero fresca en extremo; sus acorlados labios un poco gruesos, de esos labios que llaman, que seducen, que fascinan; ¡que hacen delirar de pasión! jugando detrás de ellos dos bandos de blanquitas perlas que apenas se dejaban adivinar, que sólo se mostraban en toda su belleza las pocas veces que Tula se dignaba sonreír.

Pedro entró en la sala, sin que aparentemente se le viera emoción de ninguna clase en el sereno rostro de la bellísima criolla, y sin que hiciera movimiento ninguno en su sillón, guardando la misma postura en él, como si nada de extraordinario pasara en su derredor.

Sus brazos desnudos, redondos, frescos, aterciopelados, eran de una morbidez y de una belleza verdaderamente admirables; sus manos regordetas y preciosas eran un modelo de arte de esas manos increíbles que solo se hallan en las pinturas de los inspirados artistas de Italia; su cabeza, hermosa a la perfección, tenía a la vez algo de ángel y algo de diablo, y a sus diez y siete años se comprendía que aquella mujer era una naturaleza superior que estaba destinada a ejercer una gran influencia sobre cuantos se la acercasen, acaso para el bien, acaso también para el mal de aquellos.

En el momento de penetrar sus padres, sus hermanos y su primo en la sala, aquellos con grande algarazara y este con cierta timidez, completamente natural, el rostro de Tula descansaba sobre la palma de su mano izquierda, y el codo de su brazo desnudo sobre el del sillón en que estaba recostada más bien que sentada, en tanto que en su mano derecha tenía un abanico-pantalla de plumas blancas, que movía indolentemente, jugueteando con él, y como sin conciencia de lo que hacía.

A sus pies estaba sentada una mulatita como de seis años de edad, acabando de tomar un vaso de leche azucarada, que la *niña Tula* la había dado, y, entre sorbo y sorbo, levantaba la vista a su *amita*, que la daba golpecillos en el rostro con las plumas blancas del abanico-pantalla.

Detrás del sillón de Tula, estaba de pie, con los brazos cruzados, en actitud humilde, un negrito como de doce años de edad, vestido de blanco; lim-

## PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redacción y Administración, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Mathau, Durán Lecocadio López, San Martín, Universal, Baylli Bailliere.

BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Ar-rufat Sabradell.

HABANA.—Tánago y Villa, Habana, 126. Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

Versalles 25 de Diciembre de 1870.

Señor: Al recibir vuestra carta, fecha ayer, me apresuré a poner en conocimiento de S. M. el rey las observaciones que el gobierno de S. M. británica había creído deberme dirigir por intermedio nuestro con motivo del incidente de Duclair. Aunque la cuestión de que es objeto nuestro mensaje sea enteramente diplomática y no parezca entrar en el orden de ideas que había dado origen a vuestra presencia en Versalles, S. M. el rey ha tenido a bien autorizarme a que os diga que ya había ordenado tomar sobre el suceso de que se trata los más minuciosos informes.

Las relaciones dirigidas al estado mayor me permiten haceros saber que las noticias sobre que el gobierno británico se ha apoyado son enteramente erróneas, y que no podría formarse ninguna discusión seria sobre el derecho de gentes por este motivo.

El hecho de la inmersión por los ejércitos en campaña de buques mercantes con pabellón neutral, destinados a interceptar el curso de un río enemigo en estado de bloqueo, no ha sido jamás tratado por los juristas; se halla, por consecuencia, fuera de las reglas trazadas por el derecho de gentes.

No por eso sería menos lamentable que por consecuencia de las operaciones militares se hubiese visto el ejército alemán obligado a servirse como un medio de defensa, de buques de comercio con pabellón neutro, y en tal caso nos halláramos dispuestos a prestarnos a una discusión sobre la base de una indemnización proporcionada, ó de explicaciones, si la cuestión entraba en vías diplomáticas, si no tuviéramos motivos para creer que ningún hecho de esta naturaleza ha tenido lugar, como podéis juzgar vos mismos por los extractos siguientes del parte militar dirigido a S. M.:

«Habiéndosenos impuesto por efecto de la intemperativa medida del gobierno de la defensa nacional, de declarar en estado de bloqueo varios puertos, en la necesidad de interceptar el curso del Sena en Duclair, y habiendo sido retirados los buques mercantes enemigos por las autoridades, hemos tenido que recurrir a los buques mercantes de las potencias neutrales.

Un contrato lealmente discutido con los capitanes nos ha parecido el mejor medio de conseguir el objeto prescrito por el estado mayor general, y a este efecto han tenido lugar algunos debates sobre la base de una indemnización libremente consentida con el respeto al pabellón y salvaguardia de las mercancías. Habiéndose negado los capitanes a ejecutar este contrato, y habiéndose considerado su negativa por nosotros como una infracción de la neutralidad, hemos debido ejecutar, en lo que a nosotros concernía, las condiciones arriba expresadas. Entonces fué cuando habiéndose obstinado uno de los mariperos en permanecer a bordo, ha sido ligeramente herido por uno de los proyectiles destinados a la inmersión.

Tales son los hechos que por orden expresa del rey he decidido poner en vuestro conocimiento. Vos podéis comunicarlos al gobierno inglés, en el límite trazado por vuestra misión, y vos manifestareis, me complazco en creerlo, la esperanza de que estas explicaciones bastarán para que el gobierno de Londres reconozca que, lejos de haber desconocido ninguna de las reglas de la neutralidad, hemos mantenido al contrario, estrictamente su ejecución.—Bismarck.

Núm. 3.—M. Odo Russell a M. Bismarck.

Señor conde: He recibido la carta de V. E. que me ha hecho el honor de remitirme en respuesta a la que yo le había escrito para someter al gobierno de S. M. el rey Guillermo las observaciones del gabinete británico, relativamente a los buques ingleses echados a pique en el Sena en Duclair.

Doy a V. E. las gracias por los detalles que se ha tomado el trabajo de darme, y que, haciéndome conocer particularidades ignoradas hasta aquí por el gobierno de la reina, esplican hechos que importan no exagere la opinión pública desnaturalizados.

pio como la nieve su pantalón, chaqueta y chaleco de piqué inglés, perfectamente peinadas sus negras *pasas*, sacada la raya con la misma perfección que podían lucirlas los niños Antonio ó Sebastian, y sin separar la vista de la cabeza de la *niña* Tula, cuyas órdenes esperaba siempre.

Sus padres y sus hermanos seguían acercándose a ella; Pedro marchaba el último de todos.

Tula, sin levantar el rostro de la palma de la mano en que le tenía apoyado, sin hacer el más mínimo movimiento ni de sorpresa, ni de alegría, ni de satisfacción siquiera, clavó sus dos negros ojos penetrantes en el rostro de Pedro, contempló de hito en hito durante dos segundos, siempre sin moverse, y sus arqueadas cejas hicieron un imperceptible movimiento que podía muy bien traducirse como de disgusto, como de contrariedad al menos, a la presencia del joven andaluz, su pariente.

—Pero, Tula, ¿no me has oído? la dijo su padre acercándose más a ella. Es Pedro, tu primo Pedro, que acaba de llegar de España, y me parece que no es ese modo de recibirle.

—¡Niña! añadió entonces la madre, con acento de reconvencción.

Tula hizo al fin un movimiento: medio se incorporó en el sillón, dejó caer el abanico-pantalla de blancas plumas, que la mulatita se apresuró a recoger y tendiendo su mano derecha a Pedro, quien a penas se atrevió a estrecharla entre las suyas, le dijo con indiferencia glacial:

—Sea Vd. muy bien venido, primo.

—¿Usted? repitió incómodo D. Claudio; ¿cómo se entiende? ¿Usted a su primo? ¿Cuando digo yo que he propuesto desespararme en todo!

—Vamos, papá, no te vayas a incomodar por tan poca cosa, contestó ella sin alterarse. Primo Pedro, me alegro que *hayas* llegado sin novedad. ¿Estás contento ya, papá?

—¡Tula, Tula, Tula! repitió enojado el buen Don Claudio.

El pobre Pedro contemplaba casi asombrado a su terrible, pero bellísima prima mayor.

[Se continuará.]

## FOLLETIN.

## PEDRO EL VOLUNTARIO

Novela habanera.

ESCRITA EXPRESAMENTE PARA EL PERIÓDICO

LA INTEGRIDAD NACIONAL,

POR DON PASQUAL DE RIESGO.

(Continuación.)

A los gritos de D. Claudio, al resonar de aquellos tres nombres, Chumba, Tula y Chucha, respondieron el ladrar de dos perrillos de aguas, el chillar mas fuerte de los loros y cotarras, el canto de los canarios, y la aparición de dos mujeres que salían de la sala, ambas vestidas de blanco, la una corriendo alegremente, la otra con reposado andar, aunque revelándose en su rostro, hermoso aún y en extremo esquivo, la más viva satisfacción.

La primera, Chucha, se abalanzó al cuello de su padre y le dio dos besos en las mejillas, á que don Claudio correspondió con otro en la frente,

—Vamos, María de Jesús, ahí le tienes; ese es tu primo Perico, el andaluz, el que tanto deseabas conocer. ¿Qué te parece? ¿No es todo un buen mozo? ¡Perilita!

—¡Ay, pupaito, qué cosas tienes! contestó la preciosa criatura, abrazándole de nuevo.

—Bueno, bueno; ahí le tienes ya, abrázale, muchacha, que primo tuyo es, y en adelante como si fuera mi hijo.

La primorosa habanera no se hizo repetir la orden. Corrió á su primo Pedro con infantil alegría, le tendió los brazos, rodeó con ellos su cuello, y poniéndose en la punta de sus pies enanos, dejó un ruidoso beso sobre cada una de las mejillas del recién llegado.

Era María de Jesús Muñoz de Roldán, una de esas criaturas angelicales, todas suavidad y delicadeza, ramos de flores de esquisito perfume que solo se crian en las regiones tropicales; frágiles plantas que



Me daré prisa en someter á mi gobierno el relato oficial que me habeis remitido, y no dudo que acogerá con satisfacción, igual á la mía, explicaciones tan leales, y que son las más apropiadas para aumentar los sentimientos de estimación y de confianza de que mutuamente se hallan animados los gobiernos de Prusia y de Inglaterra.

Aprovecho esta ocasión para renovar la seguridad de la alta consideración, con la que tengo el honor de ser, señor conde, vuestro muy humilde y obediente servidor.—O. Russell.

Versalles 27 de Diciembre de 1870.

En el lazareto militar de Strasburgo se dispuso por Noche Buena una singular fiesta con objeto de distraer á los infelices heridos y enfermos.

En las dos grandes salas del edificio se habían colocado dos inmensos árboles de Noche Buena, adornados, según costumbre alemana, de arriba abajo con toda clase de dulces, manzanas, nueces, estrellas de papel de color, miles de luces, etc., etc. En mesas largas se veían los regalos para los enfermos, compuestos principalmente de vestidos de abrigo y trabajos de mano de muchas señoras de Strasburgo.

A las cinco de la tarde en punto aparecieron en un lado de la sala principal el gobernador militar de la Alsacia, con sus oficiales, los sacerdotes de campaña y un coro de cantantes, y al otro lado unos 300 enfermos, entre ellos 70 franceses, todos, con pocas excepciones, heridos y sostenidos por sus guardas.

La entrada de estos desgraciados hizo una impresión muy triste en los presentes, porque ninguno de aquellos pálidos rostros tenía una sonrisa.

El cura del lazareto había enseñado á los enfermos un villancico, cuyo canto fué el que dió principio á la fiesta. El coro de los cantantes militares entonó después los cánticos eclesiásticos, y enseñada pronunció el cura una allocucion, en la cual trató de consolar á cada uno de los enfermos.

Después cantaron una canción francesa las señoras de la Academia de canto en Strasburgo. En seguida se repartieron los regalos por medio de una especie de rifa. En cada uno de los regalos había una fotografía de la catedral de Strasburgo, y al otro lado del objeto el número del lote.

Esta atención causó gran satisfacción á los enfermos, como se podía leer en la expresión contenta de sus fisonomías.

Hacia el fin de la festividad se propusieron enigmas, haciéndose pequeños presentes, en particular á los que los adivinaban.

## LA INTEGRIDAD NACIONAL

Madrid 12 de Enero de 1871.

Una de las esperanzas más vivas que hacia concebir el fin de la interinidad, era que cesaría momentáneamente la agitación de los partidos y empezaría un período de calma en que el Gobierno se dedicaría tan sólo á administrar, resarcido el tiempo que se ha perdido en luchas estériles, con actos y decretos que provean á las necesidades públicas y al abandono en que están servicios importantísimos.

No era sólo una necesidad imperiosa de orden la que hacia desear ver ocupado el Trono, sino el ansia de salir de lo desconocido y lo provisional, para que comenzara una verdadera época de regeneración para el país, en que al mismo tiempo que se fomentara su prosperidad, se procurara proporcionar á los pueblos y á todas las clases bienestar y seguridad.

Pero la composición del ministerio, á causa de sus elementos poco afines, hace que los partidos y las fracciones á que pertenecen sus miembros, ya en la prensa, ya en sus comités y en todas las localidades á donde puede llegar su influencia, dediquen toda su atención á asegurarse el poder para una época próxima, pues considerando la conciliación actual como cosa transitoria, trata cada cual de adquirir en las elecciones la preponderancia que necesita para poseerlo exclusivamente.

Esto está dando por resultado, que en vez de ocuparse los hombres importantes de todos los partidos en mejorar lo existente, y desenvolver en la práctica los principios admitidos en nuestro nuevo derecho público, y hacer palpar al país consecuencias de ciertas innovaciones provechosas, comiencen de nuevo á luchar sordamente por adquirir ó conservar una influencia poco segura, é inician con ese fin la agitación electoral, cuyos efectos empiezan á sentirse en todas partes, con verdadero perjuicio de los intereses públicos, que empiezan á postergarse cual si fueran asunto secundario, anteponiéndose á todo el afán de obtener mayoría política en las corporaciones populares y en las próximas Cortes.

Sería deplorable que ese estado de cosas trascendiera hasta las regiones del poder, pues cada ministro no podría olvidar su procedencia política, y la lucha empeñada abajo tendría que ser secundada arriba, por los que no querían ver anulado su partido por la supremacía de otros que si admitían la conciliación era como recurso y como tránsito para quedar solos en el poder. Sería deplorable, decimos, porque esto engendraría crisis próximas, rupturas y desavenencias imposibles de conciliar entre elementos que acabarían por ser antagónicos.

Pero si es sensible que las fuerzas vivas de los partidos se gasten en luchas de influencia y no en esfuerzos fecundos á favor del progreso general, más ha de serlo para los asuntos de Ultramar, que están fuera de la órbita de la política peninsular, y que tendrían que sufrir las consecuencias funestas de aplazamientos forzados, si toda la atención del Gobierno había de concentrarse en la lucha próxima. La índole especial del ministerio de Ultramar, casi debía aislarlo del movimiento é influencia de la política general, para que desembarazadamente se ocupase de lo que concierne á la prosperidad y salvación de nuestras lejanas posesio-

nes; y esperamos que el Sr. Ayala, sean cuales fueren las complicaciones ó dificultades que surjan en la actualidad, comience á remediar males causados por la impericia ó inesperienza de unos, y por la exaltación de facultades de otros.

Entre los asuntos llamados en primer término á ser estudiados por él, para obtener una resolución conforme con las necesidades y las reclamaciones de Cuba, están los dos impuestos establecidos por el último capitán general, y que fueron acogidos con repugnancia y protestas generales, y la importantísima cuestión de colonización.

El impuesto de hipotecas y el del papel sellado ha irritado á todos los que debían satisfacerlo, pues no concebían que por el afán de allegar recursos de cualquier manera, se echara mano de exacciones odiosas, condenadas en nuestras Cortes más de una vez, en lo que concierne á las herencias y sucesiones que han sido gravadas según los casos hasta el 14 por ciento en el decreto publicado en la Habana.

Cuando tan presente estaba en la memoria de todos el hondo disgusto que produjo la reforma tributaria de 1867, y sin tenerse en cuenta que se había derogado por impopular, se sustituye en 1870 con contribuciones más gravosas en el fondo y en la forma, y contra las que no se han sublevado la opinión con manifestaciones públicas, por la necesidad imperiosa que imponía el patriotismo de no desprestigiar el principio de autoridad, mientras los enemigos de la patria seguían con las armas en la mano.

Creemos que allí es indispensable un sistema tributario cualquiera, pero que debe ser ajustado á los hábitos y á las necesidades de aquel país, y no formulado caprichosamente y prescindiendo de repugnancias legítimas y de intereses respetables.

El tacto y la ilustración del Sr. Ayala deben suplir las faltas cometidas, que comprometen nuestro crédito, por cuanto en circunstancias precarias nunca se debía hacer dudar á aquellos habitantes de la paternal solicitud de la Metrópoli, sino darles pruebas reiteradas de que solo se atiende á su bienestar, sin que haya intención de imponerles sacrificios superiores á sus fuerzas, después de los muchos que han hecho espontáneamente impulsados por su amor á la patria.

El segundo período ministerial del Sr. Ayala, podía ser para él de gloria, si resolviera la importante cuestión de colonización y de brazos para la agricultura, del modo que reclaman de consumo las necesidades de aquel país y la seguridad del territorio.

Un proyecto que garantizara para el futuro el desenvolvimiento de todos los gérmenes de riqueza que allí yacen perdidos para la riqueza general, y al mismo tiempo fomentara el aumento progresivo de la población adicta á España, sería en estos momentos un beneficio inmenso, sobre todo si el Estado ayudaba con todos sus recursos y su cooperación, á la realización del pensamiento.

Mucho bien puede hacer el Sr. Ayala, y ojalá sólo nos dé motivos para aplaudirlo.

El ya harto manoseado arreglo de los gobernadores continúa siendo objeto preferente de atención para cuantos siguen el movimiento de la política. Se citan nombres, se combinan candidaturas á gusto de cada parcialidad política, se trata de excitar disgustos entre los ministeriales trayendo y llevando personas que pueden ser causa de división, y en este teje y maneje se pasan días y más días, los compromisos arrecian, se multiplican los descontentos y las aspiraciones crecen por el hecho sólo de la lentitud con que el Gobierno se ha resuelto á acordar lo que debía haber realizado inmediatamente después de constituido el Gabinete.

Así se ha dado lugar á que las elecciones de diputados provinciales se acerquen, que las oposiciones se coaliguen contra la situación, y que el cuerpo electoral, abandonado en algunas provincias á sus propias inspiraciones, contribuya, quizás sin comprenderlo bien, al triunfo de tendencias hostiles á la dinastía. El nombramiento inmediato de gobernadores llevando á todas las provincias la política que se pensaba seguir, extendiendo en el país la certeza de que se quiere sólo arraigar la dinastía y con ella el orden y la libertad, y viniendo á inspirar al cuerpo electoral en los verdaderos propósitos del Gobierno, hubiera evitado seguramente las coaliciones que en algunos distritos se organizan, quitando al propio tiempo alguna fuerza á las oposiciones.

De todos modos, y ya que por cuestiones puramente personales no se ha podido acelerar el despacho de tan importante asunto, creemos que debe procurarse cuanto antes remediar esos males, eligiendo con acierto los gobernadores, y concretando ante el país los verdaderos propósitos del Gabinete.

Los pueblos están fatigados por la agitación revolucionaria de tan dilatado período, desean paz y buena administración, necesitan justicia para sofocar el caciquismo que se enseorea de algunas localidades, y si el Gobierno no cuida de restablecer la calma, si no procura con esmero curar las heridas que ha abierto en el país la anarquía en que se encuentran todas las provincias de España, de nada servirá que se haya restablecido la monarquía, de nada que el Gobierno se inspire en principios de una sana gobernación, los pueblos verán mantenerse los mismos abusos que deploraron au-

tes, las mismas inquietudes que les robaron la calma, y llegarán quizás á dudar del beneficio-so influjo de la dinastía votada.

Si, por el contrario, atiende á organizar la administración, grandemente perturbada en la actualidad; si restableciendo los fueros de la justicia quita la medrosa desconfianza que aleja de los comicios á mucha parte de los intereses conservadores de España; si emprende, en fin, con mano enérgica la corrección de cuanto pueda ser un abuso, la enmienda de todo lo que sea un obstáculo al planteamiento de un verdadero régimen administrativo, la opinión pública, frecuentemente pronunciada en este sentido, acogerá con regocijo esta política, secundará con gusto la iniciativa de las autoridades y comenzará á conocer los beneficiosos resultados del planteamiento de la monarquía.

Testigos imparciales de la marcha política de nuestro país, porque somos independientes y carecemos de vínculos que nos ligen con ningún partido, creemos que la situación política de nuestro país es grave, que la dinastía creada tiene enfrente enemigos que pueden ser poderosos coaligados contra el poder; pero que todos estos peligros, todas estas dificultades pueden desaparecer bien pronto si el Gobierno sabe atraerse á las clases conservadoras, moralizando la administración, garantizando la conservación del orden y devolviendo á los pueblos el sosiego que llegaron á perder por el funesto caciquismo que vienen ejerciendo algunas parcialidades.

Los periódicos republicanos levantan ya francamente la bandera de la coalición, y con motivo de las nuevas elecciones excitán á sus amigos para que en las localidades donde no pueda triunfar el candidato federal den sus votos y sus simpatías al candidato contrario al del Gobierno, para conseguir de esta manera que las diputaciones provinciales sean de oposición.

No nos sorprende esta actitud del partido republicano, la esperábamos desde que se votó la monarquía, desde que concluyeron las esperanzas que mantenía la interinidad, desde que, terminada la misión de las Cortes Constituyentes, se entró en un período normal en que las aspiraciones del partido republicano eran una protesta contra la legalidad. Pero si no nos sorprende esa conducta, si comprendemos perfectamente los móviles que la impulsaron, no podemos menos de reconocer que esa monstruosa liga contra el Gobierno y la dinastía, que esa coalición para las elecciones futuras, es un testimonio y nada más de las tendencias que predominan en nuestros partidos políticos.

Monárquicos y republicanos, carlistas y federales, unidos para destruir la obra de las Cortes Constituyentes, coaligados contra la dinastía y las instituciones que representa la Constitución de 1869; votando juntos sin acordarse de sus principios, prescindiendo de la abdicación que van á hacer de las doctrinas de su partido, por destruir sólo la política del Gabinete, es la mejor prueba y el testimonio mejor de la lastimosa confusión en que han caído entre nosotros las cosas y los principios. Por fortuna el país, que no participa de las exageraciones de los partidos, que tiene en cuenta los intereses generales del país, y que no quiere perpetuar el desorden que por tanto tiempo ha sido el estado normal de nuestra sociedad, rechazará esa funesta coalición y acudir á los comicios á votar según su conciencia, según sus principios y sus aspiraciones políticas; pero nunca por contribuir ciegamente á la ruina y á la destrucción de todo.

Con razón viene preocupando la atención de la prensa, que continúe la situación escepcional en las Provincias Vascongadas, aún después de normalizada la situación del país con el restablecimiento de la monarquía; el estado de sitio pudo declararse en momentos de perturbación, cuando armadas crecidas partidas de rebeldes el Gobierno necesitaba mantener con vigorosa energía el principio de su autoridad; pero tantos meses después de pacificado el territorio, cuando se ha extinguido casi por completo la alteración primera, cuando no existe, en fin, motivo ninguno que justifique hoy la situación anómala en que se encuentran tres provincias de España, creemos no solo injusto sino altamente impolítico, el sostenimiento de ese estado.

Los individuos que componen el Gabinete actual, han decantado muchas veces el imprescindible deber en que se halla todo Gobierno de plantear en toda su integridad el Código fundamental; la prensa ministerial no hubiera perdonado á ninguna situación que privara tan injustamente á tres provincias del ejercicio de unos derechos que la Constitución reconoce, y sin embargo trascurren los días, el plazo de las elecciones se acerca, y las Vascongadas continúan como si estuvieran amenazadas aún por las partidas carlistas.

Por el decoro del ministerio, por conveniencia con sus principios políticos, por la independencia en fin, de las elecciones que se preparan, creemos que el Gobierno resolverá cuanto antes esta gravísima cuestión levantando el estado de sitio en las mencionadas provincias; pero si no lo hiciera así, nosotros seríamos los primeros en censurar una conducta que vendría á probar que el Gobierno, que tan benévolo se ha mostrado siempre con los republicanos, prodigaba el rigor y llegaba hasta la ilegalidad cuando de los carlistas se trata.

La correspondencia diplomática que se ha cruzado entre Mr. Odo Russell, enviado británico especial y el conde de Bismark, con motivo de haber echado á pique los alemanes seis ó siete buques mercantes ingleses que se encontraban en Duclair para interceptar el paso del Senna, ha sugerido á nuestro apreciable colega *El Tiempo* algunas reflexiones que no hallamos muy oportunas.

De heregía diplomática trata dicho periódico la explicación de Prusia de hallarse fuera de las reglas del derecho de gentes la inmersión de buques neutrales por no haber sido tratado por los juristas. Efectivamente, no se ha tenido presente este caso; pero si otros, que aunque no son tan trascendentes como este, prueban que Prusia ha usado de un derecho que todas las naciones tienen en casos semejantes, y que Inglaterra lo ha comprendido así al darse por satisfecha.

No es cierto que el simple embargo para conducción de tropas ó para otro cualquier servicio esté condenado por el derecho internacional moderno.

El embargo existe, si no estipulan otra cosa los tratados, y ha existido siempre, como lo consigna el derecho de *angarias*, que dice que un gobierno puede obligar á los buques de sus súbditos ó de extranjería en sus aguas jurisdiccionales á transportar tropas ó víveres mediante una retribución. También puede apoderarse del cargamento de buques nacionales ó extranjeros, si las circunstancias lo exigen, retribuyendo al capitán ó propietario el valor de lo que le obliga á entregar.

Si puede apoderarse el Gobierno del cargamento de un buque, ¿por qué no ha de poder apoderarse del buque mismo cuando las circunstancias le obligan á recurrir á este medio?

Prusia, necesitando interceptar el paso del Senna y no hallando buques franceses, echó mano de los neutrales, á cuyos capitanes ofreció una indemnización que estos no aceptaron. Importa poco que los capitanes no fueran propietarios de los buques, como indica *El Tiempo*. En muchas ocasiones, cuando la distancia no permite avisar ni recibir contestación pronta de los propietarios, pueden los capitanes obrar por cuenta propia, aunque no estén autorizados para ello. Esta ha sido una de esas ocasiones de fuerza mayor, y los capitanes podían haber contratado con los agentes prusianos.

Crea nuestro apreciable colega que no ha habido motivo para que Inglaterra hiciera de esta cuestión un *casus belli*.

El gobierno británico ha recibido en respuesta á su enérgica comunicación al conde de Bismark, todas las explicaciones que eran de desear y que libran á Prusia de la acusación que se le hacia de haber atropellado el derecho de gentes.

En otro lugar de este número verán nuestros lectores la correspondencia diplomática que nos ha sugerido estas líneas.

Continúa asegurándose con insistencia que el ministerio ha acordado definitivamente la publicación de un manifiesto que se han encargado de redactar los Sres. Ayala y Martos, representación ambos de las tendencias más distintas que forman la conciliación.

Los periódicos sacan de esto, por supuesto, motivo para dirigir censuras al Gabinete, que creen fraccionado por intereses que luchan encarnizadamente entre sí, olvidando sin duda que se discutía ampliamente el programa político que se había de adoptar antes de organizar el ministerio, y que no hubo un solo hombre político de los que componen la situación actual que no estuviera perfectamente conforme en que, para arraigar la dinastía votada y normalizar el período de crisis que ha venido atravesando nuestra patria, preciso era en primer término borrar las diferencias de partido y las divisiones de escuela para pensar tan sólo en lo que conviene al país y al arraigo de la dinastía.

Adoptada de buena fé esta política sinceramente conciliadora, y decididos todos los ministros á plantearla con imparcialidad, los señores Ayala y Martos, si tienen que redactar el manifiesto á que al principio nos referíamos, no habrán tenido diferencias ni disgustos al exponer al país la política que el Gobierno piensa llevar á cabo, porque sabido de todos es que se han coaligado para defender la dinastía cuantos contribuyeron á levantarla, y que esta es la única política que hay que plantear, la verdadera bandera que han desplegado los partidarios de la monarquía.

Cuando se constituyó el ministerio, se dijo que uno de sus primeros acuerdos, tomado en un arranque de expansión unánime, fué *barrer* por completo los puntos negros donde quiera que estuviesen, y permanecer sortos los ministros á cualquiera clase de influencias que quisieran interceder por los apreciables caballeros, que fueron exhibidos y anatematizados desde las aguas del Mediterráneo por el Sr. Ruiz Zorrilla.—La opinión pública acogió con regocijo esta promesa, que venía á ser un desagradado después de tantos hechos irregulares, tolerados con una benignidad que casi parecía un patrocinio.

Pues bien, los susodichos puntos negros no se remueven y seguirán siendo respetados, no sabemos si por no enojár á sus protectores, ó por temor de que se vayan desechados á engrosar las filas de la oposición anti-dinástica.

Semejantes contemporizaciones hacen más daño á una situación, que el que pudiera inferirles la hostilidad de esas personas al ser arrojadas del presupuesto.—Si hay verdadero propósito de normalizar y purificar la situación que se inaugura, parecidos que no es de hombres de Gobierno ceder ante ciertas debilidades, que tarde ó temprano concluyen por perjudicarlos á ellos los primeros.

Como los periódicos de la mañana indican á los generales Alaminos y Echagüe para sustituir al Sr. Izquierdo en la Capitanía general de Madrid suponemos que estará acordado ya su nombramiento para la Capitanía general de Filipinas, y que habrá llegado por lo tanto la hora que nos anunciaba *El Puente de Alcolea*, había de sonar, para que el Sr. Izquierdo se convenciera de que la revolución y la Península no necesitaban ya de sus esclarecidos servicios.

No censuraremos ni aplaudiremos el nombramiento del Sr. Izquierdo, si es que llega á acordarse de una manera definitiva; pero nos apresuramos á enviar nuestros plácemes al Gobierno porque haya abandonado por completo la idea de elegirle para el difícil mando de la isla de Cuba, donde no son necesarios por el momento otros servicios que los que está prestando y prestará, con el aplauso de aquellos leales habitantes, el ilustre conde de Valmaseda.

Aunque no hemos tenido el gusto de ver por nuestra redacción ningún número de *La Propaganda*, sabemos, por algunos de nuestros colegas, que anuncia como cosa resuelta el *meeting* que en pró de la abolición de la esclavitud se ha de celebrar el día 20 de este mes en uno de los teatros de esta corte.

Como á esta reunión seguirán otras dos en pró de la abolición de quintas y de la pena de muerte, nuestros lectores comprenderán bien que más que de una protesta contra la inmensa desventura de la servidumbre, se trata de hacer una manifestación política en favor de tendencias hostiles á la política del Gabinete.

Como habíamos oído diferentes veces las censuras de que se hizo eco *La Discusión*, por la forma en que había resuelto el Sr. Moret la propuesta del tribunal elegido para proveer la cátedra de tálago creada en la Universidad central, nos apresuramos á reproducir el suelto en que explica *El Imparcial* de hoy las causas que motivaron este nombramiento, y creemos que ha obrado con perfecta cordura el Sr. Moret al tener en cuenta los antecedentes personales de los individuos que se le proponían. Que proceda del mismo modo el Sr. Ayala al elegir entre otra terna que se le presentará muy en breve, y las provincias ultramarinas se verán libres de la pernicioso influencia que puede ejercer en la Península la propaganda desde la Universidad central de determinadas tendencias.

Hé aquí ahora el suelto de nuestro colega:

«*La Discusión* consagra nada menos que un artículo á censurar al Sr. Moret, porque en los últimos días de su ministerio nombró para la cátedra de tálago creada en la Universidad Central al señor Coria, propuesto en segundo lugar, y postergó al Sr. Arriaga, que ocupaba el primero en la terna.

«*La Discusión*, al criticar esta medida, olvida que las oposiciones verificadas en la Universidad no merecen este nombre, sólo reduciéndose á unos sencillos ejercicios que la junta calificadora, no el ministro, organizó para juzgar á los opositores; que el ministro se reservó explícitamente el derecho de elegir libremente dentro de la terna y según las demás condiciones del opositor, y que la jurisprudencia seguida en semejantes casos no puede invocarse para cátedras que sólo se han de explicar por cinco años, y que por la manera con que han sido creadas no están en el caso de las cátedras de las enseñanzas organizadas por ley.

«Por todas estas razones el ministro ha estado perfectamente en su derecho al elegir al opositor que en virtud de los antecedentes y del expediente le ha parecido reunir mayor número de condiciones.

«Pero no es esto solo; y según nuestras noticias, al obrar el Sr. Moret como lo ha hecho ha tenido en cuenta otra razón más poderosa.

«El Sr. Arriaga, propuesto en primer lugar y que es, como el Sr. Coria, religioso, fué expulsado de la órden á que pertenece y después de Filipinas, y ha estado sujeto á un expediente resuelto por el mismo Sr. Moret.

«Y como estas circunstancias no eran conocidas de la junta calificadora y si del ministro, este no ha querido tomar sobre sí la responsabilidad de fiar la enseñanza de los jóvenes que van á Filipinas á una persona sin la autoridad necesaria para ser maestro de la juventud. Por lo demás, nos consta que la suficiencia del Sr. Coria es notoria á todo el que de asuntos de Filipinas se ocupa.

«El Sr. Moret pudo dejar al Sr. Ayala la resolución de esta cuestión y rehuir esta responsabilidad, y si así no lo hizo, siendo conocido de todos su modo de obrar, es porque ha creído servir los intereses de su país y defender la causa española en Filipinas.

«Según nuestras noticias va á ser restablecido muy en breve el servicio de la guardia civil en las calles de Madrid, para vigilar por la conservación del orden público.

«Habiendo sido uno de los primeros periódicos que indicó la conveniencia de adoptar esta medida para garantizar la seguridad pública, nos apresuramos á enviar nuestros plácemes al señor ministro de la Gobernación, por tan acertado acuerdo, seguros de interpretar fielmente los sentimientos y aspiraciones de la mayoría del vecindario.

«*La Gaceta*, por no perder la costumbre de equivocar todos los documentos que publica,



inserta hoy, rectificado, el decreto nombrando al Sr. Romero Giron para la Direccion de politica.

¿No podría hacer el Sr. Sagasta que procurara corregir con esmero la redaccion del periódico oficial, para que no se vieran con tanta frecuencia unos errores que darán triste idea en el extranjero del orden que existe en la administración española?

Cuando creíamos que las conferencias de Washington para la paz de España con las repúblicas americanas debían estar para concluir, resulta, por noticias de *La Correspondencia*, que no han empezado todavía por no haberse presentado el plenipotenciario de Bolivia. Había sido nombrado, por renuncia del Sr. Benavente, D. Pedro Z. Guerra, á quien se esperaba en los Estados Unidos.

Hace tiempo se dijo que se había hecho llegar á manos de S. M. una lista de individuos, á quienes se atribuía haber pertenecido á la partida de la Porra, y que por una coincidencia singular, habían sido colocados en buenos destinos precisamente despues de algunas de las hazañas más sonadas de aquella criminal asociación.

No sabemos si será cierto, ni si los ministros que nombraron á esos individuos tendrían conocimiento del rumor público, que con razón ó sin ella, los designaba como autores y cómplices de atentados odiosos; pero aunque no fuera más que por dar una satisfacción á la opinión indignada, debían ser separados, al ménos los que están complicados de una manera poco favorable en los sumarios formados á consecuencia de tan criminales sucesos.

Está llamando vivísimamente la atención la enérgica protesta de los católicos de toda la Gran-Bretaña contra la ocupación de Roma, que califican como el mayor crimen de los tiempos modernos. Es un documento de una energía terrible y que firman los reyes, diputados y nombres muy ilustres. En ella apelan al concurso de toda la Europa y del mundo católico para restablecer en su independencia al Pontificado.

Sin darles más valor que el que tengan, reproducimos las dos siguientes noticias que daba anoche *La Correspondencia*:

«El ministerio de la conciliación abraza el propósito de continuar unido y compacto durante el interregno parlamentario. Para conseguirlo, todos sus individuos se muestran dispuestos á hacer cuantos sacrificios de transacciones les sean posibles y compatibles con la severidad de sus principios. Cuando las dos Cámaras se reúnan, según la mayoría que en ellas resulte, así la modificación inclinará la balanza hacia los Sres. Martos y Ruiz Zorrilla ó hacia los Sres. Ullor y Ayala.

—Supónese que las Cortes nuevas han de reunirse antes de tres meses, pero no hay exactitud en esto. Según nuestros informes, el Gobierno no tiene ahora un plazo preciso para su reunión y depende la longitud de este plazo del tiempo necesario para hacer las elecciones. El artículo 12 de la Constitución no parece que tiene aplicación en este caso.»

Si es cierto que el señor duque de Tetuan asume hoy todas las funciones de jefe superior de la casa del Rey y de los bienes de la Corona, prestaría un verdadero servicio haciendo cesar las cortas de árboles que se verifican en los bosques del Patrimonio, á pesar de los clamores de la prensa, que no comprendía ese empeño sistemático en destruir la poca riqueza forestal que nos queda, para obtener unos cuantos reales que no habían de hacer más rica ni más pobre esa dependencia.

Hoy que el Sr. Abascal está bajo sus órdenes, es posible que atienda más á sus indicaciones en este sentido que á las de la prensa, á la que contestaba habitualmente haciendo publicar en la *Gaceta* nuevas subastas de talas y de carbones hasta en los jardines de La Granja.

Ya es tiempo de poner término á esta manía de devastación, que no sabemos que á nadie haya aprovechado, mientras el país sufre el perjuicio de ver por el suelo arbolados que no podrán reponerse en muchísimos años.

Hoy vemos en la *Gaceta* la concesión de una condecoración á todos los marinos que estuvieron en la escuadra que condujo á S. M. desde Italia á Cartagena.

Si por esa circunstancia accidental se procede así, ¿qué se guarda para cuando tomen parte en una acción heroica?

Creemos que para el caso bastaba con haberle dado un certificado de presencia en los buques á cada tripulante para acreditar que viajaron con S. M.

El motivo no merecía más que eso.

¿Qué prestigio han de tener entre nosotros las condecoraciones si se otorgan por motivos tan pueriles, por no decir injustificados?

Al Sr. Antequera, *guardian celoso* de los reglamentos y prevenciones concedidas por la ley al Almirantazgo, es probable que se le admita la dimisión que ha presentado, para no dar motivo á una crisis parcial que haría imprescindible su permanencia en ese departamento, despues del motivo que ha dado lugar á su disidencia con el ministro de Marina.

Si se han de barrenar ó usurpar las facultades del Almirantazgo, más vale que desaparezca, á no ser que se caiga en la cuenta que

quien debe desaparecer es el que atenta á su prestigio y atribuciones.

¿Será cierto que también se guarecen puntos negros en las oficinas y dependencias de Palacio? ¿Será este el motivo de la repugnancia de varios grandes á aceptar altos cargos, si no se les da *libertad de acción* para barrer todo lo que debe ser barrido? ¿Cómo es que no se informa á quien todo lo puede remediar lo que repite un día y otro la opinión pública? ¿Qué se ha hecho la entereza de los Catones de la *Numancia*? ¿Por qué no dicen hoy en voz alta lo que escucharon de sus lábios hasta los peces del Mediterráneo?

Se dijo que S. M. había decidido no cobrar su dotación hasta que el clero estuviera pagado al corriente de las demás clases activas. *La Correspondencia* asegura que ayer fué entregada al rey su primera mensualidad de dos millones y medio de reales, y sin embargo, hoy mismo oímos quejarse á algunos individuos del clero á quienes aún se les deben muchísimos.

Sr. Moret: ¿es esto justo? ¿es esto ser súbdito obediente?

Se anuncia que el duque de Tetuan hará dimisión de su alto cargo en Palacio, y que el marqués de Perales no quiere aceptar otro análogo por no tener á sus órdenes ciertos empleados y funcionarios del Patrimonio que se han quedado en la Real Casa merced á influencias poderosas.

Como se verá en la sección oficial de hoy, nuestro querido amigo el ex-diputado Sr. Ferratges ha sido nombrado gobernador de Castellón.

Le damos la más cordial enhorabuena.

Ayer mañana estuvo también el rey á visitar el cuartel del Soldado. Los soldados del regimiento de Cantabria hicieron diferentes evoluciones en el patio grande de dicho edificio.

Despues de examinar minuciosamente todas las salas bajó á las coquinas, donde probó el rancho que había destinado para la tropa, y antes de marcharse dió orden al coronel, Sr. Carmona, para que pusiera en libertad á unos soldados que estaban arrestados. El rey vestía el uniforme de capitán general.

Anteayer tuvo lugar la inauguración de la comisión de valoraciones y estadística de Aduanas.

Asistieron los Sres. Pastor, Bona, Marqués, Utor, Retortillo, Saez Montoya, Maestre, Falcó, Fikman, Ansorena, Escosura, Simon, Otor, Bonet, Frera, Avial, Fabra y Floreta, Alvarez de Toledo, Lopez Ruiz de Velasco, Urdampilleta, Saiz, Rueda, Fernandez, Duran, Ballesteros, Reiche, Perez Benito, Lorenzale, Monedero, Perla, Peña, Recarte, Sanfort, Polo Bernabé, Larios (D. Martin), Herrando, Lopez Vazquez, Lopez (D. Matias), Prast, Villarejo; escusando su asistencia por enfermedad los vocales Montalvan, Ibarbia y otros.

El presidente Sr. Gisbert manifestó á los concurrentes la gran importancia de los trabajos encomendados á la comisión, no solo para fijar el valor de los artículos importados como el de los esportados, sino también para que el tanto por ciento que se fije en las tarifas del arancel á las mercaderías que importamos sea el más exacto y aproximado á la verdad.

Los trabajos por este año de la comisión se limitarán á fijar los valores para la estadística; pero como quiera que estos servirán de base para la revision de la tarifa arancelaria que ha de tener lugar, según la ley, en el año próximo de 1872, tiene una trascendencia inmensa lo que hoy se haga.

El *Imparcial* indica haberse extrañado la ausencia de casi todos los industriales y comerciantes de provincias que forman parte de esta comisión, y mucho más los de Cataluña, donde estas cuestiones se debaten frecuentemente. Parece que estos señores habían pedido se aplazara la inauguración de la comisión, fundando aquel deseo en la crisis por que ha pasado aquel pueblo industrial.

El tribunal Supremo ha ordenado elevar á plenario la causa formada al señor obispo de Cartagena por su pastoral sobre el matrimonio civil. Notificado el prelado para que designe abogado que lo defienda y procurador que le represente ha nombrado defensor al Sr. Necedal, facultándole para que elija el procurador que guste.

Parece que la primera escepcion que opone el señor Necedal, así en esta causa como en la del señor arzobispo de Burgos, es la de incompetencia del tribunal Supremo, por tratarse de actos en su opinión, puramente episcopales.

El Sr. D. Antonio de los Ríos Rosas invitó ayer á algunos académicos amigos suyos, entre otros los Sres. Valera, Tasara, marqués de Molins, Hartzenbusch, Ferrer del Río, Fernandez Guerra y algun otro, para leerles su discurso de presentación á la Academia, que fué muy celebrado por todos.

El Sr. Ríos Rosas obsequió á sus amigos con un refresco.

El *Imparcial* da las siguientes noticias sobre la próxima venida de la nueva reina:

«El día 22, según nuestras noticias, se pondrá en camino para España S. M. la reina María Victoria, que tardará en su viaje á Madrid de seis á siete días. Saldrán á recibirla en Irún el rey, los ministros de Estado y Fomento, Sres. Martos y Ruiz Zorrilla, y quizás también el presidente del Consejo, aunque esto último no es todavía seguro. El rey al marchar de Madrid se detendrá en Burgos, donde pasará la noche, y de vuelta con su esposa pernoctará en Valladolid.»

El cuerpo de orden público va á recibir una nueva organización, con la que se espera responda á todas las necesidades del servicio. Para conseguir este objeto téñese el proyecto de encomendar el arreglo y dirección de dicho cuerpo á un jefe militar, habiéndose pensado, según nuestras noticias, en el comandante del tercio de la guardia civil, Sr. Valencia, que tan repetidas pruebas tiene dadas de su aptitud y celo en el desempeño de su cargo.

Anoche no comunicaba la estación central de telegrafos con otras estaciones que las de Cuenca y Aranjuez: con el resto de la Península no era posi-

ble recibir ni transmitir despachos por hallarse inutilizadas las líneas.

Esta tarde se reúne la comisión de asociados y concejales encargados de examinar el presupuesto presentado por el ayuntamiento, con objeto de dar á conocer la Memoria que de sus trabajos ha resultado, y la que ha de presentarse á la junta general de contribuyentes.

Acercá de la crecida del río Nervion, de que ha hablado la prensa de Madrid en estos días, da *La Correspondencia vascongada* las siguientes noticias:

«El viernes y sábado pasados, llovió en Bilbao; pero el domingo por la tarde desatándose un furioso vendaval acompañado de chubascos, puso en bastante alarma á los buques surtos en la ría y á los encargados de los surtideros, en vista de la crecida del río, y sobre todo de los efectos que arrastraban como troncos de árbol, ramas crecidas y gran cantidad de vegetales reunidos, signos precursores de las avenidas. Toda la noche del domingo al lunes siguió el furioso viento con chubascos y ya para las 7 de la mañana del lunes el Nervion había salido de madre, invadiendo el barrio de Olaveaga y sus huertas, las de Bureña y Baracallo, las de Deusto y Abando, el Campo de Volantín y el Arenal.

A las diez de la mañana invadió las calles de la Rivera y Arenal, Correo y Bidebarrieta, llegando en estas á la altura de las conocidas casas del Sr. Gortazar de la del Correo y del Sr. Alaa de Yarza, en Bidebarrieta, y empezando á bajar el agua á esta hora, que era la baja mar, volvió á subir algo más á las once de la mañana, siguiendo estacionaria hasta las tres de la tarde.

No sabemos que hayan sobrenido desgracias personales, pero hay tumbados dos gabarrones en la Gloria, se desmarró otro en Olaveaga, y fué arrastrado el puente provisional de Bureña en el momento en que nueve ó diez personas se preparaban á atravesarlo y permanecieron dudosas, por su bien, un momento.

El viento ha arrancado de raíz algunos árboles en las vegas, las caserías han visto volar multitud de tejás y las cuadras en los puntos bajos de nuestras cercanías han estado cubiertas de tres y cinco pies de agua. La isleta de Uribarte quedó completamente cubierta y arrimada á ella pudo aguantar la draga del puerto. Sus gabarras se aseguraron en el antiguo brazo del Nervion. En el Arenal los vapores y otros buques atracaron bien á los muelles tomando todas las precauciones necesarias, y sus quillas casi quedaron al andar de la arista de los muelles. A los buques que se construyen en los astilleros de la Salve, les llegó el agua hasta más de la mitad de sus quillas, y por sus popas subió más de tres pies. Bien asegurados, no han experimentado daño alguno.

## REVISTA DE LA PRENSA.

### PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

**LA POLÍTICA** describe un artículo titulado *Política lacrimosa*, del cual tomamos estos párrafos:

«El llanto, ese precioso humor puesto por la Providencia al servicio del sentimiento, está decididamente amenazado de sufrir la esclavitud montañesa del tiránico progresismo. Los progresistas, despues de haber abusado de la paciencia nacional durante medio siglo, despues de haber abusado de la libertad hasta convertirla en la Partida de la Porra, despues de haber abusado del idioma patrio hasta el punto de hacer los oradores de la Tertulia y de escribir *La Iberia*, se han resuelto á abusar de la naturaleza humana hasta el extremo de convertir las lágrimas en elemento político.

Siguen pasando los días; la opinión pública atribuye á la iniciativa rigia ciertos cambios en el personal alto y bajo de Palacio, que, francamente hablando, hubieran sido perfectamente acogidos.

Pero el sistema lloreon está ya planteado en toda su latitud, y, según se dice, las lágrimas de una digna, virtuosa y desgraciada viuda son arrancadas á su bondad por el apuro egoísta de los amenazados amigos del que fué su esposo, y llevadas como una recomendación irresistible, como una súplica suprema, á las gradas del trono; y allí obtienen la conformidad y la resignación del monarca, y todo queda en su ser y estado anterior....»

**EL TIEMPO** titula su artículo *¡A las armas!* Hé aquí algunos párrafos que condensan su pensamiento:

«Cuatro elecciones van á tener lugar en el transcurso de tres meses: diputaciones provinciales, ayuntamientos, diputados á Cortes y senadores está llamado á elegir el cuerpo electoral: el partido conservador, compacto y unido, se presentará ante los comicios, disputará el triunfo á sus adversarios y logrará una representación digna, que será el principio de la benéfica restauración de sus doctrinas.

«Debe emprenderse un trabajo asiduo, perseverante, inteligente, para entrar en el cuerpo electoral, para poder hacer frente á las malas artes del poder.

«Es de absoluta necesidad recopilar todos los actos de la revolución, patentizar el lamentable estado de los pueblos y acabar de desenmascarar á los que no obedecen á otros impulsos que á los de su desenfrenada pasión de mando.

«Provocemos la discusión de fructíferas cuestiones de principios, y contéstemos con el más soberano desden á las insolentes baladronadas, á las personalidades ridículas y pueriles con que acostumbran á llenar sus columnas los periódicos ministeriales cuando no tienen razones que oponer á los cargos que se les dirigen.»

**LA ESPERANZA** en un artículo que titula *La falsa paz*, dice entre otras cosas lo siguiente:

«La abnegación es un gran sentimiento en el estado de violencia en que se halla el mundo. Cuando el mal lo ha corrompido todo, sólo queda una alternativa: la purificación ó la muerte. Dichosos los que, abrazando una causa justa y santa, llegan á dar con desinterés su vida por ella! Estos son más que héroes: son mártires. *No vine á la tierra á meter paz, sino espada*, ha dicho la verdad por esencia, condeñando la paz terrena, la paz falsa, la paz que el mundo desea, á la que hay que combatir sin tregua, porque, lejos de ser paz verdadera, es, como ya hemos dicho, germen eterno de discordia y guerra.

«Y si por lo que aquí decimos se creyera que carecemos de sentimientos humanitarios, ó que no nos horroriza el derramamiento de sangre, se equivocaría grandemente el que así nos juzgase. Por lo mismo que deseamos ardientemente paz duradera y estable, creemos que se debe combatir sin descanso, y á costa de los mayores esfuerzos y sacrificios, aquello que sistemáticamente la impide, y que tiene al mundo, bajo falsas promesas de paz, en continua perturbación y lucha.»

**LA ÉPOCA** dice que ella y el país entero creían que con el advenimiento de la monarquía, si quiera fuese extranjera y elegida, iba á comenzar para nues-

tra patria un período normal; pero que no sucede así:

«Nos encontramos, dice, en la segunda semana del nuevo reinado; hace ocho días que trabajosamente formó su Gabinete el duque de la Torre, las Constituyentes se han disuelto, y no pueden, por consiguiente, ser obstáculo para nada; y con todo esto, el período normal no comienza, ni hay indicios de su aparición.

«Normalmente, los Gabinetes, siquiera en sus primeros días, suelen obrar con unidad de acción, revelar un pensamiento político mas ó menos elevado, dirigir su voz al país para comunicárselo é imbuirselo, y mostrar cierta actividad, aun cuando se limite á publicar manifestos, á nombrar gobernadores y á dirigirles circulares....

«Esto era lo normal, y además lo regular, y si se quiere lo político y cortés. Pero en vez de esto, el ministerio consume ocho días en discutir personas, en acallar pretensiones y rencillas, en repartir empleos, y considera sin duda cosa supérflua sacar al país de la duda, de la ansiedad justísima en que vive, preguntándose á todas horas si el partido revolucionario ha concluido con el advenimiento de la monarquía, si comienza el período normal, ó si, por el contrario, se va á seguir prescindiendo de la justicia, atropellando la equidad, saltando por encima de los principios y de los derechos é imponiendo á una nación grande y digna la opinión de unos pocos agitados ambiciosos á nombre del interés de la revolución.»

### PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

**EL ECO DE ESPAÑA** habla de las disidencias entre progresistas y unionistas. Hé aquí algo de lo que á este propósito escribe:

«Verosímil ó no, es cierto, ciertísimo: léanse los periódicos de la situación de ayer y anteayer, y se los verá arrojando bombas contra los unionistas, y al hacerlos contra ellos, procediendo según el refrán: «¡ti te lo digo, suegra...»

Era sabido: los progresistas y los unionistas son el agua y el aceite: éste ha de quedar siempre encima. Es un delirio, *delirium tremens* como diría *La Iberia*, suponer lo contrario. Lo que no se comprende es por qué se enfurecen tanto, tratándose de lo que se trata: no parece sino que es una cosa nueva, cuando no es más que lo que siempre ha sucedido.

¿Hay cosa más natural que el que los unionistas quieran aprovecharse de la ocasión, como se aprovecharon los progresistas hace dos años? ¿Hay cosa más lógica que seguir las huellas de 1856 y 1860? ¿Y quién tiene la culpa? ¿No llamaron á los unionistas para votar en la famosa elección de 16 de Noviembre? ¿No es positivo que sin el refuerzo de los llamados *frontieros*, ni habría habido votación ni rey? ¿Hay cosa más natural que el que sean llamados á palacio aquellos sin cuyo concurso no existiría nada de lo que hoy existe? Y por último, ¿por qué no tuvieron los progresistas una persona, siquiera una, que reemplazara al general Prim?»

**LA IBERIA** publica hoy un artículo hablando de la raza ingrata y perjura de los Borbones: de Roma comprada y ahorrada por el gobierno de la tonsurá; de monjas y jesuitas; de que Italia quiere ser libre y se alza de la tumba....

En fin, publica nuestro colega un artículo de literatura progresista.

Debe gustarles mucho á sus suscritores.

**LA NACIÓN** elogia el decreto del Sr. Moret sobre amortización de títulos.

«Con la disposición de que nos ocupamos, dice, obtendremos en breve plazo la amortización de una masa de papel de cerca de 1,500 millones, cuyos intereses anuales se elevan á 56,780,250 reales, y desde luego, y según la orden que acompaña á dicho decreto, la de los títulos no afectos á garantía existentes en la Tesorería central, cuyo valor sube á 349,719,000 y sin intereses anuales á más de 10 millones.

**EL PUENTE DE ALCOLEA** la emprende contra los moderados y dice, que nada teme de la actitud con que se preparan á luchar en el campo electoral: «Para nosotros, dice, que confiamos en el buen sentido de la opinión pública, la voz de *alerta* que ha sonado en las huestes moderadas nada significa; al contrario, dará un resultado negativo para los que la han profetizado, toda vez que los centinelas de la situación vigilarán sus puestos con esquisito cuidado para no ser sorprendidos por los enemigos concertados.

«El campo constitucional entrará en la lid con lealtad y energía, no solo porque suma la mayoría de la nación, sino porque defiende la causa santa, la obra del pueblo, y el triunfo no es dudoso.»

En cuanto á si lo que defiende el campo constitucional, como dice nuestro colega, es santa causa, nada queremos decir. Quélese al buen juicio de los lectores.

## CORREO DE PROVINCIAS.

**Barcelona.** En el *Diario* de aquella capital del martes leemos lo siguiente:

«Procedente de las Antillas francesas ha anclado en el interior de nuestro puerto la gran fragata transporte de guerra *La amazona*, que se dirige á Tolón, conduciendo a bordo varios prisioneros alemanes que formaban la tripulación de buques de la misma nación apresados durante su viaje.

Según dice el *Independiente*, la colonia francesa residente en esta capital, el domingo por la noche ofreció un té á los oficiales de dicho buque, en el café de París, al cual fué invitada la redacción de nuestro colega. Pronunciáronse muchos brindis en español y en francés, de los cuales se llevó la mayor parte la república; se cantó la Marsella y otras canciones patrióticas hasta las dos de la madrugada.

Un terrible drama ha acaecido en aquella ciudad. El cocinero del vapor *Tajo* que había llegado hace poco á aquella capital, creyó, con razón ó sin ella, que en esto no queremos entrar, que su mujer le había faltado á la fidelidad conyugal, y loco por los celos, asesinó á su consorte, y de un pistoletazo se hizo saltar la tapa de los sesos. Acudió el señor juez del distrito del Pino, y ofrecióse á su vista el cuadro más desgarrador. Los cónyuges yacían cadáveres en el suelo, que se hallaba completamente lleno de sangre. Dispuso que fueran trasladados al hospital de Santa Cruz y dictó auto de detención de una persona sobre quien recaen sospechas de haber estado en relaciones con la infeliz esposa.

Dicen de Vich que han partido ya de aquella ciudad todos los estudiantes que cursaban en Barcelona, cuya universidad, cerrada á causa de la fiebre, amarilla, se ha abierto nuevamente.

**Tarragona.** Acendiendo á los deseos de la ciudad y puede decirse que de toda Cataluña y de cuantos se interesan por las glorias artísticas de España, el señor ministro de Hacienda ha ordenado que se suspenda la venta y el derribo de las memorables murallas de aquella antiquísima población,

disponiendo lo conveniente para su conservación en el porvenir, con cuyo motivo toda la prensa del Principado tributa al Sr. Moret grandes elogios.

**Valencia.** El día 10 marcharon unos 100 voluntarios alistados en el banderín de Ultramar establecido en aquella capital, el cual ha facilitado gran número de soldados al ejército de Cuba.

En Liria ha ocurrido un caso pocas veces registrado con tan felices circunstancias por la ciencia médica. La esposa del médico-cirujano, señor Garriga, ha dado á luz tres robustos niños, que viven, y como su madre, siguen bien. A más de la felicidad del triple alumbramiento, da la coincidencia de haber nacido en el día de Reyes, el primero á las doce y cuarenta y cinco minutos de la madrugada, y los dos restantes á las tres y media. Los tres gemelos han sido bautizados con los nombres de Baltasar, Gaspar y Melchor.

**Alicante.** Se encontraba en Denia, con motivo de la pesca, una familia compuesta de los padres y cuatro hijos, y cuando llegaron las Pascuas quisieron regresar á su casa para pasarlas en su país y entre sus parientes. La madre era muy propensa al mareo, y para evitar esta incomodidad, concertó venir con su marido por el ferrocarril; pero los cuatro hijos, entre los cuales había alguno de infantil edad, acompañados por dos personas más, se embarcaron en una lancha. Ignoramos el punto donde han perecido, pero en el Cabañal se sabe ya positivamente que han sido víctimas de las embravecidas olas, y que ni uno solo de los seis tripulantes ha podido salvarse.

**Bilbao.** Con el título de «Instrucción y Caridad» se ha fundado en aquella ciudad una sociedad que tiene por objeto la creación de una biblioteca para facilitar libros á domicilio mediante una pequeña remuneración mensual. Una vez reintegrado el capital de la biblioteca, ésta pasará á ser propiedad de la casa de misericordia de dicha villa.

Parece que se levantará el estado de sitio de las provincias Vascongadas días antes de que den principio las próximas elecciones.

**Valladolid.** Las cartas que recibimos de Castilla la Vieja nos dicen que ha venido bastante repentamente el deshielo en todas aquellas comarcas, y que los ríos han crecido extraordinariamente, desbordándose y causando perjuicios en algunas partes.

**Zaragoza.** Dice un periódico de aquella capital que en Cretas, pueblo del partido de Valderrobles, ha habido algunas desgracias á consecuencia de una reyerta que tuvo lugar en la noche del día de Reyes entre los voluntarios y los carlistas de aquella localidad.

Ha empezado á publicarse en aquella capital un nuevo periódico dedicado á la enseñanza, que con el título de *El maestro de escuela* redactan varios profesores de Instrucción primaria.

**Cáceres.** Ha sido abundantísima la cosecha de aceite en aquella provincia. En varios pueblos se vende á 33 rs. arroba el nuevo.

El precio del ganado de cerda está en baja: en varios pueblos de aquella provincia se han hecho transacciones de 30 á 40 rs. arroba.

**Córdoba.** Dice un periódico de aquella ciudad: «Parte de las tropas residentes en esta capital, compuesta del batallón cazadores de Santander, tres compañías de Figueras y una de Ingenieros, al mando del brigadier Hidalgo, han marchado á la Carolina, Santa Elena y Andújar. Sin duda han sido causa de este movimiento los sucesos de Baza, y el temor de algun trastorno hacia Despeñaperros. Con este motivo las bolas corrian ayer que daba gusto.»

**Granada.** Dice la *Libertad*, periódico de aquella ciudad: «Ayer, sábado, salió de esta capital el batallón cazadores de Barbastro para Guadix y Baza, asegurándonos que iba á perseguir una partida carlista que ha aparecido por Levante.

Esto no es cierto: en Guadix el elemento más retrógrado es el unionista; en Baza y Huescar sólo tienen fuerza los partidos liberales; dígalos, si no, el resultado de las elecciones generales de diputados constituyentes.

Lo que hay de verdad en el asunto es que la cuestión de espartos, efecto de la gran miseria que reina en esa parte de nuestra provincia, ha suscitado en Baza un grave conflicto, y ha hecho al Ayuntamiento de Guadix oficial al gobernador para que la diputación provincial lo autorice á repartir entre los pobres, sin reintegro, las existencias del pósito de dicha ciudad.»

Dice otro periódico de la misma localidad:

«Es verdaderamente escandaloso lo que, según nos dicen, está sucediendo en algunos pueblos próximos á esta capital con el fruto de la aceituna: cuadrillas de hombres, mujeres y muchachos invaden las fincas de campo, áun aquellas que están cercadas, y á pretexto de rebusca acometen el fruto no recolectado, defraudando así las legítimas esperanzas del labrador.»

Dicen que las nieves han causado grandes daños al fruto de caña de la vega de Motril, lo cual alcanza á los propietarios y á los que se dedican á la industria azucarera en aquella comarca.

**Málaga.** Son tan intensos los frios que se experimentan en las costas de aquella capital, tanto por la parte de Levante como de Poniente, que se general la creencia de que se ha perdido la cosecha del azúcar.

Todas las noticias que recibimos de provincias dicen uno de nuestros colegas, convienen en que desde el sábado, en que llenó el cuarto de luna, ha subido considerablemente la temperatura, desapareciendo las nieves y hielos, y presentándose la atmósfera encapotada, con seguros indicios de aguas y vientos tempestuosos.

## GACETILLA.

El astrónomo Zaragozana dice que siendo un hecho la relación de sus anteriores pronósticos, manifiesta que para fines de este mes tendremos otros hielos y nieves que experimentaremos antes y viéndonos N. O. y N. casi sin cesar si no saltan al O. ó S. y O. El Sr. Castillo cree además, que en los mares habrá entre tanto tiempos tempestuosos y fuertes borrascas.

Anteayer se cantó en el teatro de Oriente *Polittio*, mereciendo grandes aplausos: los artistas Sras. Ortolani y Sres. Tamberlik y Aldighieri. Está en estudio para cantarse á la mayor brevedad *L'Africana*.

En la última semana de Diciembre último han circulado por la línea férrea de Madrid á Zaragoza 23.490 viajeros. Los productos obtenidos por la empresa en igual período se han elevado á reales 2.030.265 84 céntimos.

En el absorbadero de la calle de Jesús y María, esquina á la traviesa de la Comadre de esta corte, se han encontrado varios troqueles y piezas para la fabricación de papel sellado y moneda falsos los cuales han sido remitidos al señor alcalde primero para la resolución que proceda.



El Sr. Rivas, empresario del Circo de Madrid saldrá dentro de pocos días para Copenhague, donde en la actualidad funciona una gran compañía de baile, que es probable conozcamos en Madrid el verano próximo.

Segun el estado sanitario que publica «El Siglo Médico», en la última semana la salud pública se ha resentido notablemente, aumentándose particularmente en la clase proletaria, que carece de recursos para sustraerse del frío, con afecciones de las vías gástricas, respiratorias, reumáticas y nerviosas. Así es que fueron muy frecuentes toda clase de catarrros, de artritis, de dolores neurálgicos, de pleurodinias, pleuresías y neumonías; tampoco escasearon las fiebres gástricas y las eruptivas; relativamente a las viruelas han disminuido, no siendo tan mortíferos los casos.

Alguna mortandad hubo este setenario, recaeando así en enfermos agudos como en crónicos; contribuyó a ella la estación y la clase tan grave que pertenecían las dolencias, que se resistieron a las medicaciones más indicadas y energías.

Hé aquí en qué términos refiere una carta de Roma, fecha 1.º de Enero, las inundaciones del Tiber y la llegada del rey de Italia a la capital del mundo católico:

«El servicio de correo entre Roma y el Norte está ya casi restablecido. Sin embargo, continúan las lluvias, si bien el Tiber ha vuelto a su cauce. Pronto quedarán libres de las consecuencias de la inundación los puntos más bajos de la ciudad. Al retirarse las aguas dejan un limo amarillento, en el que se han encontrado ya siete u ocho cadáveres, sin contar los que el río habrá arrastrado.

Los habitantes de los barrios inundados se quejan del mal sistema que se ha seguido en socorrerlos. Algunas calles eran recorridas por gran número de lanchas, mientras que, otras han estado por espacio de más de veinte y cuatro horas sin ver ninguna, a pesar de los gritos de socorro que desde ellas se daban. Cuando hubieron llegado de Nápoles las lanchas y los marineros necesarios, ya la inundación estaba decreciendo.

Los perjuicios materiales no pueden todavía calcularse. El Tiber continúa arrastrando cadáveres de animales, restos de construcciones, árboles y arcos de labranza. La inundación de los docks de Ripa Grande y de los mas lujosos almacenes del Corso ha de haber causado pérdidas enormes. Se han salvado los sótanos del Banco, en donde había muchísimos billetes.

Se organizan gran número de suscripciones y de juntas de auxilio. Invitaciones redactadas en inglés y en francés escitan la caridad de los extranjeros. El barómetro vuelve a subir lentamente y reaparece la nieve en los Apeninos. La avenida del Tiber en 1870 ha escedido en un metro y diez céntimos a la de 1846, y en 88 céntimos a la de 1805.

La noticia que circulaba en esta ciudad de la próxima venida del rey, con motivo de la inundación era cierta. Víctor Manuel ha llegado esta mañana a las cuatro; ha pasado trece horas en la futura capital, dos de ellas en la calle y once en el palacio Quirinal, y ha regresado a Florencia a las

cinco de la tarde. Iban con él el presidente del Consejo de ministros y los ministros de Negocios extranjeros, Hacienda y Obras públicas, y algunos oficiales de su servidumbre.

Por razón de las circunstancias dolorosas en que la excursión se verificaba, el rey manifestó previamente que no deseaba ostentación alguna en su recibimiento. Ya comprende Vd., por otra parte, que hubiera sido difícil preparárselo, puesto que el ayuntamiento no supo hasta una hora muy adelantada la venida del rey. En cuanto a los habitantes de Roma, muchos de ellos se han acostado sin saber que el rey hubiese venido.

Salieron a recibirle en la estación el general La Marmora, el príncipe Doria, los individuos del ayuntamiento, excepto el abogado y senador Lunati, el procurador del rey, los comandantes de la Guardia nacional y de la división territorial, los diputados de Roma y otras personas notables. El regimiento de lanceros de Milán hizo los honores al monarca. Unas 300 personas, provistas de antorchas y paraguas, estaban esperando en la plaza. El tiempo era lluvioso y glacial.

Después de corresponder muy concisamente a los saludos del general Lamarmora y del príncipe Doria, que quisiera o no, hubo de comprometerse, el rey se dirigió al Quirinal, saludó al público desde uno de los balcones y se dirigió a los aposentos que se le habían preparado a toda prisa. Al amanecer, un oficial de su servidumbre llevó al Vaticano una carta en que S. M. anunciaba al Papa su llegada, le felicitaba con motivo del año nuevo, y protestaba de su adhesión filial. El Papa no contestó.

A las once salió el rey en carreta descubierta con su escolta. Daba entonces el servicio la guardia nacional de caballería. Creíase que iba a visitar las calles más perjudicadas por la inundación; pero se contentó con recorrer a toda prisa las calles de Santa María la Mayor y de San Juan de Letran, el Foro hasta el Capitolio, en donde se apeó por un momento, el Corso y dos o tres calles más.

Acercas del viaducto de la calle de Segovia publica la Gaceta de los Caminos de hierro interesantes datos en un artículo, del cual extractamos los siguientes:

«El pensamiento de esa gran obra se remonta a la segunda mitad del siglo pasado. La prolongación de la calle de Bailén hasta la plaza de San Francisco tiene hoy gran importancia, pues enlaza las estaciones de los caminos de hierro del Norte y del Mediterráneo por el interior de la población, y desmenua y facilita los medios de transporte que reclama el movimiento mercantil de los almacenes y depósitos situados en el Oeste de la corte.

Como obra pública, no cabe duda que será una de las más notables de esta corte. El viaducto, que atravesará desde la calle Mayor a la de Moreria, será de palastro y de tres tramos de 50 metros el central y 40 los dos laterales, que con los muros de sostenimiento miden una longitud total de 200 metros. Este sistema tiene la ventaja de unir las dos expresadas calles sin necesidad más que de dos ligeros intermedios, que nunca podrán servir de obstáculo para las alineaciones y construcciones que quieran hacerse más adelante.

La latitud del viaducto es de 13 metros, de los que

ocho se destinan para la circulación de los carruajes y los cinco restantes se distribuyen en dos andenes de dos y medio metros a cada lado de la vía para el tránsito de las personas.

El pavimento se eleva sobre la calle de Segovia 23 metros.

Estas obras se proyectaron en 1859. En 1861 se aprobó el proyecto, y en diciembre de 1862 se subastaron las obras de fábrica y el material de hierro para el viaducto.

Para conocimiento de la importancia de esta obra y de la expropiación que ha de practicarse para obtener la prolongación de la calle de Bailén hasta la plaza de San Francisco, diremos que, según cálculo aproximado, el total de la expropiación ascenderá a reales vellón. . . . . 16.616.730

de los cuales hay satisfechos. . . . . 4.739.890  
Pendientes de abono. . . . . 3.362.960  
Sin expropiar y que se calcula alzadamente. . . . . 8.513.880

El importe de las obras practicadas desde fin de setiembre de 1868 hasta el de diciembre de 1870 asciende a 861.110 rs., y lo gastado por todos conceptos en esta construcción suma en la última fecha 6.487.000 reales.»

## GUERRA AL CORSE.

Si llegaran a convencerse las jóvenes de que los hombres se estremecen a la idea de casarse con una mujer que está sujeta a los accesos de un temperamento irritable, a fuertes jaquecas y otros males que no necesitamos mencionar, y que, como todo el mundo sabe, son resultado inevitable de la opresión del tallo, no habría ninguna que violentara su naturaleza con cintas apretadas.

Es cierto que gusta al hombre un tallo delgado; pero existe una inmensa diferencia entre un tallo que es bien formado y en proporción al resto de la persona y otro que está oprimido artificialmente, destruyendo la naturalidad y gracia de movimientos que constituye uno de los primeros encantos de la mujer; y es más fácil descubrir que un tallo está exageradamente oprimido que una trenza de falso cabello o una débil capa de polvos blancos.

El joven más torpe, al penetrar en un salón de baile puede señalar enseguida los talles formados artificialmente. Si las jóvenes que para asemejarse a una avispa se han estado mortificando y preparándose una serie de males físicos, que sólo necesitan un corto tiempo para declararse, pudieran ver la mirada de mal disfrazado desprecio y comprender la lástima burlesca que consigue el fruto de su trabajo, veríamos un cambio de moda, pues sólo moda es la de los talles delgados.

Carece de belleza intrínseca un tallo demasiado delgado, y si fuera moda el extremo opuesto, es seguro que la mujer encontraría bellos los talles algo donados.

Es lástima que respecto a este asunto no cambie nunca el gusto de la generalidad como cambia en otros. Los observadores pueden notar que con la regularidad del flujo y del reflujo alternan mangas anchas y mangas estrechas; en los hombres, el tra-

je corto y pegado al cuerpo con el ancho y desahogado de los marineros; las puntas cuadradas de las botas con las que oprimen los dedos de los pies. Pero en medio de todos estos cambios, la mujer conserva siempre una moda. Que su traje sea tan largo y caído como el de una virgen griega o que lleve en la segunda mitad de su cuerpo una estructura redonda y espaciosa de acero, siempre es fiel a la tradición del tallo, delgado; por conservarla debilitará la circulación de la sangre, reproducirá dolores de cabeza, quebrará su voz, y se descompondrá para siempre sus facultades digestivas, sólo por obtener un tallo informe que el hombre de juicio mira con piedad y el loco con indiferencia ó con desprecio.

## SECCION RELIGIOSA

SANTO DE HOY.—San Benito abad.  
SANTO DE MAÑANA.—El Bautismo de Jesucristo.  
—La Epifanía comprende tres misterios: la adoración de los Magos, el Bautismo del Señor y el primer milagro que hizo Jesucristo. De la adoración de los Magos habló la Iglesia hoy hace ocho días, del milagro primero que efectuó el Señor, dirá el próximo domingo, y en este día hace mención del Bautismo que recibió Jesucristo por San Juan, a las orillas del Jordán.

### CULTOS.

Cuarenta horas en San Martín, donde sigue el setenario a Ntra. Sra. del Destierro, predicando en la misa mayor D. Vicente Pastor y por la tarde don José Romero.

En Jesús Nazareno se tributará el culto que todos los viernes, a su titular; y en las Trinitarias por la tarde, y Cañizares por la noche, en los mismos términos, al Sagrado Corazón de Jesús.

En San Ginés habrá ejercicios por la noche y será orador D. Gregorio Montes.

Se reza de la octava de la Epifanía con rito doble.

Visita de la Corte de María.—Ntra. Sra. de los Remedios en Santo Tomás.

## ESPECTACULOS

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho y media.—«Linda de Chamounix.»

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«El árbol del Paraíso.»—Baile.—«Por no escribirle las señas.»

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«El molinero de Subiza.»

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«El potosi submarino.»

VARIEDADES.—A las ocho.—«La pleitomanía.»—«Malas tentaciones.»—«Un inglés.»

MARTIN.—(Santa Brígida, 3.)—A las ocho.—«Un par de alhajas.»—«Concertista de guitarra señor Cano.»—«Una idea feliz.»—«Quiero casarme.»—«Marinos en tierra.»

CALDERON.—A las siete y media.—«El joven Telémaco.»—«Las tres Marias.»

GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Gerónimo 20.—Todo lo de más actual en celebridades contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

## ANUNCIO.

AÑO XXX.

### LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL  
PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

Cada año reparte 2.500 a 3.000 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto; 24 grandes patrones para cortes de vestido de tamaño natural, para vestidos y sombreros de señoras, señoritas y niños.—Varías tapicerías en colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 ó más figurines en negro y 48 sobre acero, iluminados.—1.200 columnas de letra, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen cuantas explicaciones pueden desearse para las labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

### PRECIOS DE SUSCRICION EN ESPAÑA.

Primera edición de lujo con 48 figurines iluminados, tapicerías en colores y 24 patrones tamaño natural.

Un año, 160 rs.—Seis meses, 80.—Tres meses, 45.—Un mes, 16.

Segunda edición, de 12 figurines cada año, y 18 patrones, tamaño natural.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Tercera edición, sin figurines iluminados y con 12 patrones, tamaño natural.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Cuarta edición, sobre papel común, sin figurines ni patrones.

Un año, 60 rs.—Seis meses, 32.—Tres meses, 17.—Un mes, 6.

En Portugal los precios tienen un aumento de 15 por 100 por el costo de franqueo.—Las señoras que deseen conocer la publicación antes de suscribirse, se les remitirá un número de muestra gratis.

### REGALO.

Las señoras que se abonen a la edición de lujo por un año, recibirán gratis el gran Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado que esta empresa publica anualmente sólo con este objeto, el cual consta de un tomo en 4.º mayor con más de 200 páginas.

Nota. El periódico La Ilustración Española y Americana pertenece a esta misma empresa, y se hace una rebaja en el precio a quien tome ambas publicaciones.

Administración: Arenal, 16, librería.—Madrid.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE ANDRÉS OREJAS,

Travessa de San Malco, 14.

# SECCION COMERCIAL.

MADRID.		ALICANTE.		BARCELONA.		CÁDIZ.		MÁLAGA.		SANTANDER.		SEVILLA.		VALENCIA.		PLAZAS EXTRANJERAS.			
Fondos públicos.		Movimiento de buques.		Movimiento de buques.		Movimiento de buques.		Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 10.		Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 10.		Mercados.		Movimiento de buques.		EL HAVRE.		MARSELLA.	
COTIZACIÓN OFICIAL.	Último precio	DÍA 11.—ENTRADAS.		DÍA 10.—ENTRADAS.		DÍA 10.—ENTRADAS.		Daño. Benef.		Daño. Benef.		Reales. Cént.	DÍA 10.—ENTRADAS.		Mercado.		Mercado.		
Consolidado.....	37 10	No hay aviso.		Bergantin francés <i>Dona</i> , con carbon de Cardiff.		Vapor <i>Carpio</i> , de Sevilla.		Alcázar.....		Alcázar.....		Trigo.....	Goleta inglesa <i>Jam Ali</i> , con hierro y carbon de Newcastle.—Barca <i>Pepita</i> , con tabaco de Puerto Rico.		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos		
Pagados.....	27 00	DÍA 11.—SALIDAS.		Laud <i>S. Antonio</i> , con naranjas de Burriana.—Además 3 buques de la costa de este Principado con alquitran, algarrobas y otros efectos.		Un charanguero con cerdos de Sevilla.		Cádiz.....		Cádiz.....		Garbanzos.....	—		De los Estados-Unidos: de 80 a 115		De los Estados-Unidos: de 80 a 115		
A fin de mes.....	27 10	No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		Aceto.....	—		De la India: de 77-50 a 80		De la India: de 77-50 a 80		
Exterior.....	31 50	No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		Habas.....	—		De la India: de 77-50 a 80		De la India: de 77-50 a 80		
A fin de mes.....	31 50	No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		Altramuz.....	—		De la India: de 77-50 a 80		De la India: de 77-50 a 80		
Deuda del material.....	27 10	No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		Perseo libra.....	—		De la India: de 77-50 a 80		De la India: de 77-50 a 80		
Idem del personal.....	27 10	No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		Movimiento de buques.		DÍA 10.—SALIDAS.		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
Billetes hipotecarios.....	98 00	No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—ENTRADAS.		Vapor <i>Vineasa</i> , con arroz y otros efectos para Cádiz y escalas.—Vapor <i>Madrid</i> , con calzado y otros efectos para Cádiz.		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
Banco de España.....	151 25	No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
Bonos del Tesoro.....	73 00	No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
Ferrocarriles.		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
Oblig. de 2.000.....	49 80	No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
Idem nuevas.....	49 80	No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
Idem de 20.000.....	49 25	No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
Idem nuevas.....	49 25	No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No hay aviso.		—		—		Cádiz.....		Cádiz.....		DÍA 10.—SALIDAS.		—		Algodón: los 50 kilogramos		Algodón: los 50 kilogramos	
		No																	